

ASAMBLEA
GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



TERCERA COMISION, 414a.

SESION

Jueves 31 de enero de 1952,
a las 10.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo V) (A/1884, A/C.3/L.227/Rev. 1) (continuación).....	Página 419
--	---------------

Presidenta: Sra. Ana FIGUEROA (Chile).

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo V) (A/1884, A/C.3/L.227/Rev. 1) (continuación)

[Tema 11]*

DEBATE GENERAL (continuación).

1. El Sr. REYES (Filipinas) manifiesta que, aunque no sea posible obligar a la Asamblea General a seguir, en su séptimo período de sesiones, en virtud de una decisión adoptada en su sexto período de sesiones, un orden determinado en cuanto a la prioridad que deba darse a los temas que figuren en su programa, la delegación de Filipinas comparte la esperanza de los demás patrocinadores del proyecto conjunto de resolución revisado (A/C.3/L.227/Rev.1) de que la Asamblea General, en su séptimo período de sesiones, concederá prioridad al estudio de los problemas de la libertad de información y, especialmente, al proyecto de Convención sobre la Libertad de Información.

2. Si esto se cumple, la Asamblea General contribuirá con ello a remediar las serias dificultades con que ha tropezado toda la labor de las Naciones Unidas relativa a la libertad de información. El orador explica que acaba de emplear la palabra «toda» deliberadamente, porque ciertos acontecimientos últimamente acaecidos en la Organización han puesto en peligro todo el movimiento hacia una mayor libertad de información. Entre esos acontecimientos, el principal fué la decisión adoptada en el 13º período de sesiones por el Consejo Económico y Social (resolución 387 A (XIII) del Consejo) para que no se convocara la conferencia de plenipotenciarios, como recomendó la Asamblea General en su resolución 426 (V), con objeto de aprobar una Convención internacional sobre Libertad de Información. De no tomar la Asamblea General las medidas apropiadas en su séptimo período de sesiones, no habrá, por consiguiente, probabilidad alguna de que se tenga dispuesta para la firma, tal convención en un

porvenir próximo. Esa misma decisión del Consejo Económico y Social ha originado otro efecto serio, el de dar carpetazo indefinidamente a la entrada en vigor de la Convención sobre la Transmisión Internacional de Informaciones y sobre el Derecho de Rectificación, que fué aprobada por la Asamblea General, en su tercer período de sesiones, y que se basaba en los proyectos aprobados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Libertad de Información celebrada en Ginebra en 1948¹.

3. La situación podría obligar a la Asamblea General a estudiar la posibilidad de revisar, en su resolución 277 A (III), el párrafo que dispone que el proyecto de Convención sobre la Transmisión Internacional de Informaciones y sobre el Derecho de Rectificación, y la Convención sobre Libertad de Información, estén dispuestos para la firma simultáneamente, o bien a encargarse por sí misma de completar el proyecto de convención sobre libertad de información, sin la mediación del Consejo Económico y Social, que ha venido mostrando una tendencia muy inquietante a revocar o revisar las decisiones de la Asamblea General correspondientes a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales.

4. En su 13º período de sesiones, el Consejo Económico y Social decidió asimismo disolver la útilísima Subcomisión de Libertad de Información y de Prensa² sin disponer la creación del mecanismo necesario que pudiera asumir sus funciones y prosiguiera su importante labor. Sobre este asunto el orador se propone hacer nuevas observaciones cuando se suscite el tema en la sesión de la Comisión mixta de las Comisiones Segunda y Tercera. En otro momento del debate desea también formular en relación con la resolución 387 (XIII) del Consejo Económico y Social, ciertas obser-

¹ Véase *Acta final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Libertad de Información* (E/Conf. 6/79), anexo A.

² Véase en los *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 13º período de sesiones, Suplemento No. 1, Resoluciones*, pág. 91 del texto inglés, la decisión relativa a la fecha del último período de sesiones de la Subcomisión de Libertad de Información y de Prensa.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

vaciones sobre los ataques de que viene siendo objeto en todo el mundo la libertad de información.

5. El Sr. BEAUFORT (Países Bajos) manifiesta que su delegación apoya el propósito general del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1), porque a causa de la lamentable lentitud con que se ha avanzado en las deliberaciones en el sexto período de sesiones de la Asamblea General y más especialmente en las de la Tercera Comisión, resulta casi imposible adoptar cualquier otra medida.

6. En vista de que el Consejo Económico y Social estimó necesario aprobar la resolución 387 B (XIII) expresando su preocupación ante las medidas gubernamentales destinadas a imponer restricciones a la labor de los corresponsales de buena fe, el orador estima que debe añadir unas palabras sobre la actitud de determinados Estados, Miembros y no miembros de las Naciones Unidas, respecto de la libertad de información.

7. Respecto al caso del Sr. William Oatis, de que se ha hablado en la 413a. sesión, el orador se limitará a afirmar que basta examinar el artículo 75 del código penal de Checoslovaquia para comprobar la imposibilidad de que exista una auténtica libertad de información en dicho país, y que allí el corresponsal de prensa sólo puede transmitir la información oficial, si desea evitar las acusaciones de espionaje. Se ha dicho que las protestas contra el trato recibido por el Sr. Oatis constituyen una injerencia en los asuntos de un Estado Miembro; tal afirmación es infundada y el derecho de investigar, recibir y difundir informaciones y opiniones no deberá ya ser considerado como un asunto puramente interno, sino como una cuestión que se ha de solucionar en el plano internacional, conforme al sentido implícito de la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

8. Siempre que los representantes de ciertos Estados declaran ante las Naciones Unidas que en sus respectivos países existe la libertad de información y de prensa, se acusa con especial vigor el abismo que los separa de aquellos otros países que profesan opiniones tradicionales sobre esta cuestión. El orador se halla plenamente dispuesto a reconocer que los representantes de los países de Europa oriental han hecho sus declaraciones con toda sinceridad, y es sumamente lamentable que los dos grupos hayan llegado a atribuir a los mismos términos significados diametralmente opuestos.

9. Para concluir, su delegación desea insistir en que aprueba enteramente la resolución 387 B (XIII) del Consejo Económico y Social y pide encarecidamente a todos los gobiernos interesados que hagan todo lo posible para garantizar a los corresponsales el derecho de desempeñar libremente sus legítimas actividades.

10. El Sr. DE ALBA (México) desea rendir homenaje al representante de Francia por la magnífica labor que ha realizado en materia de la libertad de información, especialmente en la Comisión encargada de preparar el proyecto de Convención sobre Libertad de Información que se reunió en Nueva York por invitación de la Asamblea General (resolución 426 (V) de la Asamblea General).

11. La libertad de información es tema que figura constantemente en el programa de la Asamblea General, y es de particular importancia no sólo que no se lo deje convertirse en letra muerta, sino que, por decirlo

así, reciba una inyección de nueva vida en cada período de sesiones que se celebre.

12. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Libertad de Información, celebrada en Ginebra en 1948, congregó a los expertos políticos y técnicos de los 54 países que en aquel entonces eran Miembros de las Naciones Unidas; preparó rápidamente un proyecto de Convención sobre la Transmisión Internacional de Informaciones y sobre el Derecho de Rectificación y formuló muchas propuestas de gran utilidad que más tarde se incorporaron a la sección correspondiente de la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

13. La Comisión especial designada por la Asamblea General redactó una Convención sobre Libertad de Información, y propuso que el Consejo Económico y Social convocara una conferencia de plenipotenciarios compuesta de representantes diplomáticos, a diferencia de una reunión de las Naciones Unidas únicamente, con el objeto de congregar al mayor número posible de países.

14. No obstante, toda esa obra ha quedado en suspenso porque el Consejo Económico y Social decidió no convocar la conferencia y porque el hecho de no haber aprobado una convención, resultado lógico de la decisión de no celebrar la conferencia que había de aprobarla, impidió a su vez la entrada en vigor de la convención preparada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Libertad de Información celebrada en Ginebra en 1948.

15. Hay que esperar, por lo tanto, que sea posible convencer al Consejo para que revoque su decisión antes del séptimo período de sesiones de la Asamblea General. Como precedente alentador de la celebración de una conferencia como la que se propone, se podría citar la conferencia cuyo resultado fué el proyecto de Convención aprobado en Ginebra en 1948, y en la cual una representación en extremo amplia no impidió que se lograsen resultados concretos. La consideración primordial, naturalmente, es que todo progreso en materia de libertad de información está íntimamente ligado al estado general de las relaciones internacionales y, por consiguiente, todo avance en aquel campo sólo puede producirse, en última instancia, como resultado de una disminución de la tirantez internacional.

16. Tanto el tema de los derechos del hombre como el de la libertad de información han pasado por muchas vicisitudes y han tenido muchos retrocesos. Sin embargo, en lo que atañe a este último, como respecto al primero, todos los Estados Miembros tienen el deber de reafirmar su fe en los elevados principios que entrañan, y a este respecto, con el proyecto de resolución del que el orador es uno de los patrocinadores, se intenta lograr la aprobación de un procedimiento que, habida cuenta de las difíciles circunstancias actuales, parece presentar el máximo de probabilidades de conseguir el fin deseado.

17. La Sra. DE RIEMAECKER (Bélgica) dice que su país, en el que la Libertad de información existe desde hace tiempo, garantizada por la constitución, pudo prestar su apoyo entusiasta a la resolución 387 B (XIII) del Consejo Económico y Social, a la que ya se ha hecho alusión en el curso del debate de la Tercera Comisión.

18. Por desgracia, no ha encontrado tan favorable acogida en todas partes el solemne llamamiento que

en esa resolución se dirigió a los Estados Miembros. Por lo que hace a Checoslovaquia, fue rechazado categóricamente, como lo atestigua el caso del Sr. Oatis. Por ser ya del dominio público, no hace falta insistir en el castigo draconiano impuesto al Sr. Oatis y a otros tres empleados checoslovacos de la *Associated Press*, los cuales, lo mismo que el propio Sr. Oatis, fueron culpables solamente de haber desempeñado sus deberes profesionales. Este caso tiene también consecuencias de vital importancia para todos los Miembros de las Naciones Unidas en primer lugar, porque constituye un ataque directo contra el principio mismo de la libertad de información que actualmente se discute en la Tercera Comisión y, en segundo lugar, porque todos los corresponsales de prensa de los países libres están ahora expuestos a padecer el mismo destino que el Sr. Oatis.

19. El caso ha suscitado un problema de interés universal, porque pone frente a frente dos concepciones radicalmente distintas de la función que ha de desempeñar el corresponsal de prensa: la de un informador libre, por un lado y, por otro, la de un informador completamente sometido a las órdenes de un Estado totalitario y cuya única razón de ser consiste en transmitir información oficialmente patrocinada y preparada. Lo mismo en Checoslovaquia que en todos los demás países de regímenes parecidos, el corresponsal de prensa, sea nacional del país o extranjero, está obligado a aceptar implícitamente como verdaderas todas las declaraciones oficiales y a obtener su información solamente por conducto administrativo, si quiere evitar la acusación de practicar el espionaje. No hay cabida, en tal sistema, para el periodismo libre y, en esas circunstancias, carecería totalmente de valor cualquier convención sobre libertad de información.

20. Su delegación no puede sino asociarse a las que piden que se respete la libertad de información y que se cumpla la resolución 387 B (XIII) del Consejo Económico y Social.

21. El Sr. VAVRICKA (Checoslovaquia) se ve en la obligación de refutar las alegaciones del representante de los Estados Unidos de América, el cual ha utilizado en las Naciones Unidas el caso del Sr. William Oatis como plataforma para una propaganda hostil a Checoslovaquia, como una artimaña para distraer la atención de las ilegales actividades de espionaje dirigidas por los Estados Unidos de América en Checoslovaquia.

22. La realidad es que el Sr. Oatis, tras haber sido juzgado culpable en un proceso perfectamente regular, recibió la sentencia que el derecho de Checoslovaquia prescribe para el delito del que quedó convicto; su caso corresponde exclusivamente a la competencia de las autoridades checoslovacas y negar la legitimidad de un veredicto dictado por un tribunal de un Estado soberano, es contrario a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios del Derecho Internacional.

23. Aparentemente, el Sr. Oatis vino a Checoslovaquia como periodista, encargado de la oficina de la *Associated Press* en Praga; sin embargo, las deposiciones que hizo en el juicio oral indican con toda claridad que su ocupación era bien distinta. El Sr. Oatis confesó que había recibido la debida instrucción en escuelas de espionaje militar de los Estados Unidos de América organizadas por oficiales de información militar; reconoció también que antes de venir a Checoslovaquia, su antecesor le dijo

que parte de su labor consistiría en recoger información no oficial y que al llegar a Praga el coronel Attwood, agregado militar de los Estados Unidos, al que había conocido en una escuela de espionaje militar y que, según creía, también se dedicaba al espionaje, le dió instrucciones para que obtuviera información sobre la construcción de nuevas edificaciones militares en varias zonas del país. Además, en su juicio oral, el Sr. Oatis relató cómo había organizado un grupo de espías y en qué forma había transmitido la información así obtenida ya a Londres ya a Nueva York o, siempre que se necesitaba tomar precauciones especiales, a la embajada de los Estados Unidos de América en Praga; y confesó también cómo previno, con la ayuda de la *Voice of America*, a una persona que había ya asesinado a un ciudadano checoslovaco y que se preparaba para asesinar a otros, ayudándola así a eludir su detención por la policía.

24. El representante de los Estados Unidos de América ha presentado al Sr. Oatis como un corresponsal periodístico detenido en el desempeño de su misión normal; pero no es labor periodística, ciertamente, compilar información sobre el emplazamiento de objetivos militares, la organización de un grupo de espionaje, ayudar a asesinos para que escapen de manos de la justicia, o transmitir a Potencias extranjeras informes detallados sobre el descubrimiento y características de nuevas minas de uranio. No cabe duda que el profundo interés manifestado por los Estados Unidos de América respecto a la suerte del Sr. Clementis no es ajeno a los propósitos de quienes dirigían las actividades del Sr. Oatis; este último ha descrito, en efecto, cómo recibió de Londres y Nueva York instrucciones precisas sobre el grupo de Sling, Clementis y Svermova.

25. Además, la labor del Sr. Oatis se hallaba estrechamente asociada a la de otros grupos de terroristas y criminales, enviados a Checoslovaquia por orden de los Estados Unidos de América para dificultar el progreso pacífico de la democracia checoslovaca y prepara la tercera guerra mundial.

26. Es monstruoso afirmar que la condena del Sr. Oatis constituye una violación de los derechos del hombre y especialmente del derecho de libertad de información. El código penal checo no es el único que dispone el castigo del espionaje: los códigos penales del Reino Unido, Francia, Suiza y los Estados Unidos de América establecen condenas graves para castigar el espionaje. Todos los Estados poseen legislación similar, y es injusto acusar al Gobierno de Checoslovaquia de haber actuado con dureza indebida.

27. Lo indignante en el caso del Sr. Oatis es que se haya abusado del principio de la libertad de información, que se niegue el derecho de un Estado soberano a juzgar espías y que se utilice este caso como pretexto para efectuar una notoria violación de las obligaciones internacionales y para ejercer la presión y la discriminación económicas. Además, no se trata de un caso aislado, sino que es parte de una campaña de los Estados Unidos de América contra Checoslovaquia.

28. La delegación de Checoslovaquia desea valerse de esta oportunidad para denunciar la doblez del Gobierno de los Estados Unidos, el cual interpreta los nobles principios de libertad de prensa e información como libertad para hacer una propaganda hostil y preparar una nueva guerra, mientras sofoca cualquier manifestación en favor de la paz. Esto contradice inequívocamente el deseo de los pueblos del mundo

de que se mantenga la paz, se desarrollen relaciones económicas normales y se eleve el nivel de vida.

29. No es eso todo: los Estados Unidos de América siguen atentando contra la soberanía de Checoslovaquia al enviar allí espías y asesinos que perturben la vida pacífica de los habitantes; y ciertos miembros de la embajada de los Estados Unidos en Praga han sido utilizados para organizar la evasión de criminales que quieren escapar de la justicia.

30. La delegación de Checoslovaquia, aunque comprende la cólera que suscita en los Estados Unidos de América la pérdida de un eslabón tan valioso de su red de espionaje dirigida contra la URSS y las democracias populares, se alzaría contra toda tentativa encaminada a explotar el caso del Sr. Oatis como pretexto para difamar al Gobierno auténticamente democrático de Checoslovaquia o a presentarlo como una violación del principio de libertad de información. Checoslovaquia y todos los demás países amantes de la paz se opondrán resueltamente a todas las tentativas para provocar disturbios en Checoslovaquia tales como la *Mutual Security Act* (ley estadounidense de seguridad mutua) de octubre de 1951.

31. AZMI Bey (Egipto) observa que no se ha adoptado medida alguna sobre la cuestión de las comunicaciones relativas a derechos del hombre que la Comisión de Derechos del Hombre recibió y transmitió al Consejo Económico y Social; el Consejo, en su resolución 384 A (XIII), se limitó a tomar nota de esas comunicaciones. Tampoco se adoptó ninguna medida respecto a las dos últimas listas de comunicaciones presentadas al Consejo: en los párrafos 780 y 781 de la sección II del capítulo V del informe del Consejo Económico y Social (A/1884) se dice también que se «tomó nota» de ambas listas. El orador, como miembro de la Comisión de los Derechos del Hombre, estima que la situación es muy poco satisfactoria. Al parecer se cree, erróneamente, que es posible diferir la aplicación de los derechos del hombre hasta que esté concluido el proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre.

32. El orador se reserva el derecho a presentar, más tarde, en el curso del debate sobre el capítulo V del informe del Consejo Económico y Social, un proyecto de resolución por el que se invita al Consejo a adoptar medidas sobre esta cuestión.

33. En cuanto a la libertad de información, el orador conviene con el representante de Francia en que es lamentable la actitud del Consejo Económico y Social respecto a tan serio problema, e insiste en la importancia de que se conceda prelación al examen de este tema.

34. La dependencia mutua entre las dos Convenciones, que, en virtud de la decisión de la Asamblea General, han de quedar abiertas simultáneamente a la firma, constituye un argumento a favor de dicha prioridad. La cuestión, respecto de la cual se formularon quejas en la Tercera Comisión, está tratada en la primera de esas convenciones, pero este instrumento no podrá entrar en vigor sin la segunda convención. Las denuncias de violaciones de la libertad de información no cesarán mientras no se hayan firmado ambas convenciones.

35. En su primera intervención al debatirse el proyecto de Pacto Internacional de los Derechos del Hombre (365a. sesión), el orador expresó graves dudas de que a

la Comisión de Derechos del Hombre le resultara posible realizar su labor si se le imponía la tarea de redactar dos pactos, y en nada han contribuido a desvanecer sus dudas los debates de la Tercera Comisión en el actual período de sesiones. Si se remite a la Asamblea General en su séptimo período de sesiones un pacto o pactos incompletos, no se concederá prioridad a la libertad de información y quedará aplazado el asunto hasta el octavo período de sesiones, a pesar de haberse estudiado y debatido ya el tema por completo.

36. Además, el Consejo Económico y Social no estimó necesario convocar para 1951 ningún período de sesiones de la Subcomisión de Libertad de Información y de Prensa, y ha convocado a este órgano para su último período de sesiones. El orador estima deplorable tal decisión, puesto que la Subcomisión había comenzado ya a estudiar los obstáculos que se oponen a la libertad de información y no cabe esperar que termine ese estudio y emprenda, además, el examen de proyecto de código internacional de ética profesional para el personal dedicado a la información³, en un sólo período de sesiones de tres semanas.

37. Su delegación tiene la intención de presentar un proyecto de resolución sobre esta cuestión, ya sea a la Comisión mixta de las Comisiones Segunda y Tercera o a la Subcomisión de Libertad de Información y de Prensa.

38. El Sr. ALBORNOZ (Ecuador) considera que los párrafos 800 y 801 del informe del Consejo Económico y Social (A/1884) muestran claramente la necesidad de un órgano permanente de las Naciones Unidas encargado de vigilar la libertad de información, que es un derecho esencial del hombre. Agradó al Sr. Albornoz la recomendación de la Comisión especial de convocar una conferencia de plenipotenciarios para firmar una Convención sobre Libertad de Información⁴, pero desea subrayar que una condición primordial para el respeto a todos los derechos del hombre es la existencia de un gobierno que permita la existencia de una opinión pública fuerte.

39. La limitación de la libre expresión se halla comprometida por la existencia de sistemas políticos que no respetan la personalidad humana, y especialmente los derechos del ciudadano a discutir la actuación de su gobierno, a criticarlo y a enviar comunicaciones al extranjero. No hay nada que temer de ningún correspondiente nacional o extranjero, y ningún Gobierno que base la seguridad de su Estado en la libre voluntad de su pueblo, y que, por ende, respete la libre discusión, no tiene nada que ocultar. Aunque la prensa libre está elevando continuamente su nivel de eficiencia, están ocurriendo muchas infortunadas violaciones de los principios enunciados en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos del Hombre. Se están registrando otros casos como el que presentó el representante de los Estados Unidos de América, la censura se está extendiendo, se suprimen órganos de la prensa y se imponen restricciones al consumo de papel para periódicos.

40. El problema ha venido discutiéndose en los órganos de las Naciones Unidas durante cuatro años. Hay que recordar que, aunque es difícil redactar un texto que satisfaga a todas las partes interesadas, el peligro

³ Véase el documento E/1672 (E/CN. 4/Sub. 1/138, anexo A.

⁴ Véase el documento A/AC. 42/7, capítulo IV.

de aplazar el examen de la cuestión y de permitir que las violaciones continúen, es sumamente grave.

41. La opinión pública está comprendiendo con creciente claridad la función importante que desempeñan los periodistas y los abusos que resultan de la limitación de la libertad de prensa. Los periodistas son los que están más capacitados para establecer reglas para la prensa; éste es el principio básico del proyecto de código internacional de ética profesional para periodistas, cuya preparación constituirá un paso hacia la confirmación de la convención sobre la libertad de información.

42. Se haría también un progreso más si la Asamblea General pudiera revisar la decisión del Consejo Económico y Social de suprimir la Subcomisión, a la cual, según estima el orador, debería darse atribuciones más amplias.

43. La delegación del Ecuador apoya la propuesta contenida en el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1) sobre la prioridad que ha de darse a la cuestión de la libertad de información en el séptimo período de sesiones de la Asamblea General, pero desea fortalecer dicha propuesta reafirmando el deseo de la Asamblea de que el ejercicio del derecho a la libertad de opinión y de expresión del pensamiento sea consolidado en todos los países. Por lo tanto, las delegaciones del Ecuador y del Uruguay han presentado una enmienda conjunta (A/C.3/L.239) en la que se pide que se inserte el siguiente texto como párrafo 1 de la parte dispositiva:

«1. Reafirma su deseo de que se consolide en todos los países el ejercicio del derecho a la libertad de opinión y de expresión del pensamiento;»

44. La Sra. DOMANSKA (Polonia) lamenta que la Tercera Comisión no tenga tiempo suficiente para examinar las secciones del informe del Consejo Económico y Social que tratan de la libertad de información, pero hace notar que el representante de los Estados Unidos de América se ha valido del debate general sobre esta cuestión para tratar de defender a un espía confeso, quien estaba desarrollando actividades subversivas en contra de un país ante el cual había sido acreditado como periodista. Aunque la delegación de Polonia favorece el principio de la libertad de información, no estima que ese principio pueda utilizarse para disimular actos dirigidos contra los intereses de otros Estados.

45. No le sorprende que el representante de los Estados Unidos de América haya abierto un debate acerca del espionaje, ya que el histerismo sin precedentes que al respecto reina en su país es bien conocido de todos, especialmente en relación con el caso del Sr. Jessup, embajador de los Estados Unidos de América. No obstante, le extraña la temeridad del representante de los Estados Unidos de América al hablar de la libertad de información. Los medios estadounidenses de información están notoriamente corrompidos y subordinados a los intereses de los consorcios y monopolios que dirigen la economía de carácter bélico de dicho país. A propósito de esto, la oradora cita los nombres de hombres de negocios que son miembros de una comisión consultiva encargada de redactar programas de información oficial de los Estados Unidos de América; ningún programa de información dirigido por industriales de materiales bélicos puede dejar de promover la propaganda a favor de la guerra. El mejor ejemplo de esta clase de propaganda es el muy conocido número

especial de la revista *Collier's* del 27 de octubre de 1951, que de ninguna manera puede considerarse como una tentativa de educar e informar a la opinión pública.

46. El representante de los Países Bajos manifestó en su defensa del ataque de los Estados Unidos de América contra las democracias populares que la libertad de información no significa lo mismo en el occidente y en el oriente: la Sra. Domanska pregunta si las palabras «espionaje», «sabotaje» y «traición» son desconocidas en los Países Bajos y si las personas que se dedican a tales actividades pueden hacerlo bajo el amparo del noble principio de libertad de información. Si así es, los idiomas que hablan el oriente y el occidente son de veras diferentes.

47. En respuesta a la representante de Bélgica, la representante de Polonia hace notar que hay una gran diferencia entre los conceptos de «libertad de información» y «libertad de espionaje», y lamenta que esa representante haya tolerado que se la utilice como instrumento de la política de los Estados Unidos de América.

48. En conclusión, señala que, indudablemente, ciertos representantes habrían deseado hablar sobre otros detalles diversos del capítulo V del informe del Consejo Económico y Social y pide a la Presidenta que procure que no se hagan más declaraciones tendenciosas que requieran una respuesta.

49. La Sra. COELHO LISBOA DE LARRAGOITI (Brasil) apoya sin reservas la defensa del Sr. Oatis que hizo la delegación de los Estados Unidos de América. La delegación de los Estados Unidos le permitió consultar sus apuntes sobre las actas del referido proceso. En éstas, el tribunal checoslovaco ni siquiera mencionó el nombre de ninguna de las personas para cuyo asesinato el Sr. Oatis, según la acusación, habría servido de instrumento. Probablemente esas personas están todavía con vida al igual que los 24 habitantes de Barcelona a que se refiere el proyecto de resolución de Polonia (A/C.3/L.203/Rev.1), presentado (391a. sesión) y descartado (392a. sesión) anteriormente y sobre los cuales, en realidad, según la información de que dispone la oradora, no pesaba la amenaza de la pena capital, sino la de unos pocos años de prisión. Mañosamente se explotó el hecho de que el Sr. Oatis había transmitido información por conducto de Londres y París. Ni siquiera el Gobierno de Checoslovaquia puede ignorar que todas las agencias de noticias distribuyen su material por conducto de oficinas centrales. De observaciones hechas acerca del aludido incidente, la representante del Brasil ha deducido que con malicia se hizo entrar al Sr. Oatis en Checoslovaquia donde se le había condenado antes de su llegada. Todo correspondiente tiene el deber de recoger y comprobar el material de información en su misma fuente, y esto también lo sabe el Gobierno de Checoslovaquia. Los correspondientes siempre han tratado de conseguir directamente las noticias acerca de los sucesos; no pueden fiarse exclusivamente de boletines informativos de carácter oficial. Las agencias de noticias, por tener un campo de acción internacional, han dado a la divulgación del material de información un sentimiento de responsabilidad internacional. Esto es lo que el Gobierno de Checoslovaquia había resuelto reprimir.

50. La oradora protesta de que se le acuse de haber recibido instrucciones de otra delegación. Durante la segunda guerra mundial, ella misma demostró su independencia oponiéndose a que se atribuyera a la

URSS la menor parte en los encomios por el triunfo de los aliados, ya que desde entonces preveía lo que pasaría en lo sucesivo.

51. La oradora apoyará sin reservas el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1).

52. El Sr. D'SOUZA (India), hablando como uno de los patrocinadores del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1), explica que la propuesta de aplazar el examen de los problemas de la libertad de información para el séptimo período de sesiones de la Asamblea General no debe interpretarse como indiferencia ante la gravedad de dichos problemas. Precisamente porque los patrocinadores están tan hondamente impresionados por la importancia de la cuestión, han estimado que es indispensable discutirla con todo detenimiento antes de que se pueda redactar adecuadamente la convención internacional de libertad de información. Por consiguiente, han hecho hincapié particularmente en la prioridad que habrá de darse al aludido problema en el séptimo período de sesiones.

53. Durante los años de debate sobre la materia, ha causado a su delegación una impresión cada vez más profunda el hecho de que muchas de las diferencias de opinión, aunque sinceras y fundadas en ideologías divergentes, en el fondo se deben principalmente a la ignorancia y a una mala interpretación de los hechos. Aun las mismas ideologías se fundan en gran parte en los resultados de tales interpretaciones erróneas. Si las Naciones Unidas han de trabajar por la paz, deben hacerlo sobre la base de una información satisfactoria. Si se puede llegar a un acuerdo respecto de la naturaleza, del propósito y del alcance de la libertad de información, las Naciones Unidas habrán avanzado mucho hacia el arreglo de las diferencias que mantienen divididos a sus Miembros.

54. La recopilación y presentación mecánicas de los sucesos y la libertad de dedicarse a ellas no tiene, ni con mucho, tanta trascendencia como la evaluación apropiada de los acontecimientos por un espíritu libre, objetivo y juicioso. Si se insiste demasiado en la convención destinada a garantizar la libertad de recopilar material de información y transmitirlo mecánicamente, los que tienen fe en la convención están condenados desde ahora a sufrir un desengaño.

55. India es un país donde la búsqueda de la verdad más bien que de los meros hechos, y, por consiguiente, la tolerancia mutua, se ha practicado continuamente durante miles de años. La idea de que el Oriente está petrificado es enteramente inexacta; la historia ha demostrado que sus próceres intelectuales y espirituales siempre han buscado la verdad hasta llegar a su conclusión inexorable. India ha deducido beneficios del dominio del Reino Unido empleando con éxito la tradición británica para oponerse al antiguo gobernante de la India. India ha hecho suya la gran tradición francesa de la libertad de pensamiento y expresión; y está enteramente justificado que la delegación de Francia haya sido uno de los campeones de la lucha por la libertad de información en las Naciones Unidas. En este espíritu, la delegación de la India ha hecho todo lo que estaba de su parte para ayudar en la redacción de la convención sobre libertad de información, y lamenta que no se haya logrado un progreso más considerable.

56. Por lo tanto, apoya la frase del texto original

(A/C.3/L.227), que la delegación de Francia ha retirado a fin de obtener una conformidad general más amplia.

57. Sin embargo, es preciso formular debidamente dos reservas a la libertad ilimitada de información. En primer lugar, en tiempos de una real crisis nacional serán necesarias algunas limitaciones; pero con la salvedad de que tal estado de crisis no se prolongará indefinida o innecesariamente. En segundo lugar, la diferencia entre la libertad de información en el interés de la verdad y tal libertad pervertida para satisfacer el prurito de la curiosidad o para satisfacer propósitos indecorosos debe establecerse claramente. El proyecto de código internacional de ética profesional para periodistas será una parte sumamente importante de la convención; determinará que habrán de observarse ciertos límites, aunque no fueran sino los de la simple decencia para prevenir que la libertad degenera en libertinaje.

58. Con estas dos reservas, el orador apoyará enérgicamente el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1).

59. El Sr. BARODY (Arabia Saudita) manifiesta que no ha resultado nada tangible de los debates de la Tercera Comisión acerca del proyecto de Convención sobre la Libertad de Información, porque el Consejo Económico y Social ha dejado de cumplir la intención explícita de la Asamblea General de que se convocara una conferencia de plenipotenciarios. Los párrafos 792 y 797 del informe del Consejo Económico y Social (A/1884) muestran la manera somera en que todo el asunto fué tratado por una mayoría del Consejo Económico y Social. En parte, la misma Asamblea General tiene la culpa; debería haber transmitido al Consejo una mandato más bien que una mera recomendación.

60. La delegación de Francia, a la cual el orador desea tributar un homenaje muy merecido, no ha escatimado ningún esfuerzo; el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.227/Rev.1), en cuya redacción desempeñó aquella un papel principal, es una expresión de sus admirables intenciones.

61. El material de información se compone, obviamente, de los elementos: noticias y opiniones. De los dos, la libertad de interpretar los hechos es el más discutible. Hoy día hay una tendencia a poner los hechos al servicio de las opiniones por la divulgación de la propaganda. Es la interpretación viciada de los hechos más bien que la divulgación de noticias la que está ejerciendo una influencia tan maligna en las relaciones internacionales.

62. Se ha formulado la pregunta de quién ha de distinguir entre propaganda y noticias legítimas; indudablemente esto es difícil, pero basta aplicar el sentido moral. Por supuesto, es casi igualmente difícil definir el sentido moral o moralidad, con particularidad porque la propaganda con demasiada frecuencia está disfrazada de presentación inocente de los hechos; pero es perfectamente posible. Tal propaganda puede o bien ser positiva, asumiendo la forma de dramatización o exageración, o bien negativa, en forma de conspiración de silencio. Puede invocarse el derecho de rectificación; pero raras veces se podrá reparar con ello el daño ya hecho.

63. Además, hay que tener mucho cuidado de que los corresponsales extranjeros sean periodistas de buena fe; muchos de esos corresponsales han revelado anteriormente en sus propias memorias que, de hecho,

habían actuado en calidad de agentes extranjeros. La adopción de un código internacional de ética profesional, formulado, no por los gobiernos, sino por las mismas agencias de noticias, establecería una corporación de la cual las ovejas negras serían expulsadas por sus propios colegas. Este código podrá formularse solamente cuando se redacte la Convención.

64. Por lo tanto, el Sr. Baroody apoya la idea contenida en el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L. 227/Rev.1) de que se debe dar prioridad a los problemas de libertad de información en el séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.